

Tema 6: La Composición.

Introducción.

Dominar la composición fotográfica puede marcar la diferencia entre una fotografía mediocre, y una gran fotografía con aspecto profesional.

En esencia, la composición es elegir la posición que tendrán los elementos que conforman una fotografía. Una definición mas completa es: “El proceso de seleccionar, disponer, y enfatizar las partes que componen una imagen, para apoyar y sustentar el mensaje que el fotógrafo pretende transmitir”.

El Encuadre.

El primer y principal punto en el que nos tenemos que fijar a la hora de componer una fotografía. Encuadramos cuando elegimos que es lo que va a estar incluido en nuestro marco fotográfico. El fragmento de espacio que vamos a captar con la cámara. Con el ojo observamos un espacio mucho más amplio, que no va a caber en nuestra foto. Por tanto, elegimos lo que vamos a incluir, e igual de importante, lo que vamos a excluir. Es el primer paso.

Lo primero que vamos a decidir al encuadrar, es la orientación de nuestra cámara: si nuestra foto la hacemos horizontal o vertical. Simplemente, rotando nuestra cámara 90 grados. Esto ya tiene que ser una decisión consciente.

ENCUADRE HORIZONTAL.

También conocido como paisado, es quizá el más habitual. Es la posición habitual de la cámara de fotos. Y la que mas se parece a como vemos el mundo, y la que vemos en la pantalla del ordenador, en el televisor o en la pantalla de cine. Es la mas usada en paisaje pues es la que da énfasis al horizonte y sugiere estabilidad. Nos transmite simetría y tranquilidad (¿Veis? Con esta simple decisión ya estamos empezando a transmitir sensaciones).



ENCUADRE VERTICAL.

Es quizá menos frecuente, aunque con el aumento de la toma de fotografías con el teléfono móvil, este encuadre empieza a ser casi más usado (pero de forma inconsciente, y ya no debemos hacerlo). Se usa mucho en retrato. Nos transmite firmeza y fuerza.



ENCUADRE OBLICUO.

Seguirá siendo un encuadre vertical y horizontal en la foto final, pero al inclinar un poco la cámara, nuestra posición al encuadrar será distinta. Se usa menos que los anteriores, y ojo con abusar de él, pues a veces se usa porque sí, para tratar de ser “originales y creativos”. Si queremos enfatizar el movimiento y la acción, adelante, como en los deportes de riesgo. Pero vamos a transmitir inquietud e inestabilidad con este encuadre.



Ángel Ramírez

Ya empezamos a tomar decisiones, con la posición de nuestra cámara, y esas decisiones ya influyen en las sensaciones que van a transmitir nuestras fotografías.

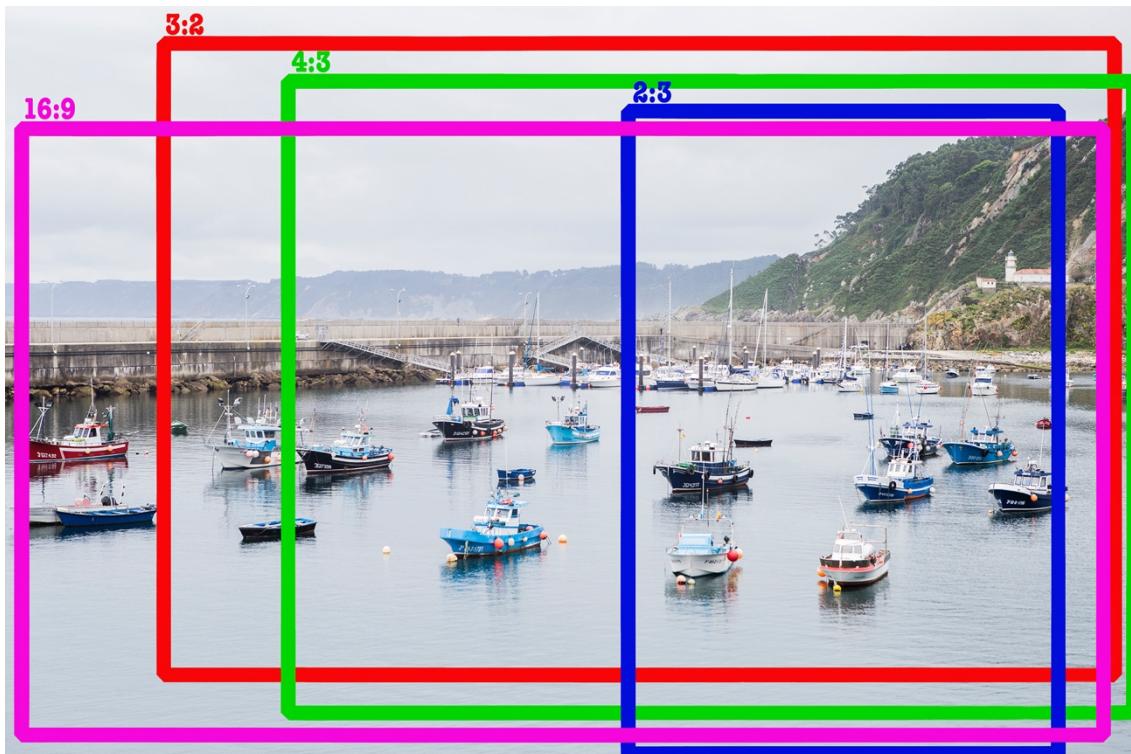
La Relación de Aspecto.

La relación de aspecto, o formato de una imagen, es la proporción entre su altura y su anchura. Delimitar nuestra imagen en un formato u otro es crucial, ya que influye en su lectura e interpretación.

Estos son los formatos más habituales:

- **4:3** Horizontal: esta era la proporción más habitual de las antiguas cámaras compactas y de las pantallas de televisión y ordenadores. Muchas mirrorless y móviles ofrecen esta proporción de aspecto.
- **3:2** Horizontal: es quizás el estándar en fotografía, especialmente en las cámaras réflex. Es la relación de aspecto que tenía el negativo de 35 mm, y es el formato que más natural nos parece, pues corresponde con la visión horizontal típica del ojo humano.
- **2:3** Vertical: la más usada para fotografiar retratos, y objetos verticales.
- **16:9** Panorámico: es el formato actual de las pantallas de televisión y de los teléfonos móviles en horizontal. Para panorámica nos ofrece un encuadre muy equilibrado, pues invita a recorrer la escena lateralmente.
- **4:5** Para retrato es un formato que queda muy bien, ofrece una proporción muy equilibrada.
- **1:1** Ancho y alto son iguales. No era muy habitual, pero se ha impuesto con rapidez debido a su uso masivo en redes sociales.

En muchas cámaras podremos elegir el formato en la toma. En otros casos, si queremos cambiar la proporción de aspecto, tendremos que recortarla con programas de edición.





Los Planos.

Otro de los factores importantes para la composición, es elegir el tipo de plano que tendrá nuestra fotografía. Conocerlos nos va a ayudar a pensar nuestra fotografía antes de disparar. Si queremos al sujeto cerca o lejos, o situado en un contexto, o visto desde abajo... todo ello ofrece distintos significados y sensaciones, y tenemos que usarlos de forma consciente.

El plano es la relación que existe entre el espacio que ocupa la imagen del objeto y la superficie total del encuadre que hemos elegido. Tanto la posición en la que situemos la cámara como la escala con la que vayamos a sacar nuestro motivo fotográfico, determinan el tipo de plano de nuestra imagen.

Además, conocer los planos nos va a ayudar a estar pendientes de mas elementos de la imagen que, si no pensamos que plano queremos de forma consciente, podemos estar pasando por alto. Por ejemplo, el fondo y los bordes del encuadre:

- El fondo: puede ocurrir demasiado a menudo que lo obviemos, y solo miremos al sujeto. Ahora, vamos a estar pendientes también de qué aparece detrás, y si podemos mejorarlo. A veces, simplemente dando unos pasos.
- Los bordes del encuadre: cuando nos estamos fijando solo en la parte central, en principio la importante, de nuestro encuadre, puede ocurrir que alguna parte de nuestro sujeto esté siendo cortada por el borde, sin darnos cuenta. En principio, a una persona nunca se le debe realizar un plano que corte alguna de las articulaciones, o la mano o el pie. Se considera incorrecto, todas las reglas pueden romperse siempre que esté justificado.

La terminología de los planos proviene principalmente del cine. Fotografía y cine son disciplinas hermanas. Y en un primer momento están dirigidos a que el objeto sea una persona, es decir al retrato. Pero los podemos generalizar a cualquier estilo y cualquier motivo fotográficos. Se clasifican los tipos de planos habitualmente en dos grupos:

- En función del tamaño y situación del sujeto en la escena.
- En función del ángulo con respecto a la cámara.

PLANOS EN FUNCIÓN DEL TAMAÑO Y SITUACIÓN DEL SUJETO EN LA ESCENA.

GRAN PLANO GENERAL.

El plano mas abierto de todos, que incluye una gran cantidad de paisaje. Se usan objetivos gran angular para tener mayor ángulo de visión. Es el plano mas descriptivo, nos sitúa dónde estamos de forma muy general. Los personajes no tienen tanta

importancia,
pues lo que
importa es la
localización.



PLANO GENERAL.

El protagonista sigue siendo el paisaje, el contexto, pero ya no tan lejano. Aquí ya se busca que algo protagonice el plano, que haya un punto de interés. Hay un elemento o persona protagonista, pero el fondo tiene la misma importancia. Sitúa al sujeto en un contexto claro y preciso.



PLANO ENTERO / PLANO FIGURA.

Aquí el sujeto aparece de cuerpo entero y protagoniza toda la escena, ocupando todo el encuadre de arriba a abajo. En este caso importa la pose, y ya se va centrando la atención en el objeto. Podemos reconocer detalles de lo retratado mientras seguimos teniendo algo de información del entorno.



PLANO AMERICANO / PLANO ¾ / PLANO WESTERN.

A partir de esta escala, los planos ya sí están pensados principalmente para fotografía de retrato.

A este plano se le conoce como americano o western, debido a que es un plano que se popularizó gracias a este género cinematográfico. Permite un buen encuadre para sacar las cartucheras cuando desenfundaban el arma. El sujeto se encuadra aproximadamente desde la cabeza hasta mas o menos medio muslo. Atención al borde inferior de nuestra fotografía, para no cortar por las rodillas. Resalta suficientemente la figura y la pose, y también ya el rostro.



PLANO MEDIO LARGO.



Un poco mas cercano que el plano americano, encuadramos a la persona a la altura de la cadera. Aquí debemos ya empezar a prestar atención a los brazos y las manos, pues ya existe el riesgo de que se corten si no estamos prestando atención a los bordes de nuestro encuadre. Siempre hay que estar pendientes de qué entra y qué se queda fuera.

PLANO MEDIO / PLANO DE CINTURA.

Aquí ya se empieza a centrar la atención totalmente en el sujeto fotografiado. Nos acercamos ya bastante, y el rostro ya tiene muchísima importancia. El encuadre es desde la cabeza hasta la cintura. Es un plano amplísimamente usado en la fotografía de moda, y también en los retratos editoriales con un tono más formal. Aquí ya se empieza a querer transmitir los sentimientos y la personalidad del fotografiado.



PLANO MEDIO CORTO / PLANO BUSTO.



El encuadre es por debajo del pecho, incluyendo el rostro y el busto. La persona aquí ya está prácticamente descontextualizada, y los encuadres suelen ser verticales. A partir de aquí nos focalizamos mas en el rostro que en la pose.



PRIMER PLANO.

El plano del rostro, que puede incluir los hombros o parte de ellos. Aquí ya tenemos un grado muy elevado de intimidad con el fotografiado. Buscamos la mirada, la expresión, los gestos. El espectador suele identificarse emocionalmente con este tipo de plano.

PRIMERÍSIMO PRIMER PLANO.

Aquí la cara rellena por completo el encuadre, y no hay ningún elemento de fondo. El rostro ocupa toda nuestra fotografía. El grado de cercanía e intimidad que se transmite es extremo. Se enfatiza algún rasgo de la cara, normalmente los ojos, la mirada. Pero también pueden ser los labios, por ejemplo. O centrarnos en una expresión facial como sorpresa, miedo, felicidad...).



PLANO DETALLE.

Se centra en alguna parte concreta de nuestra persona u objeto. Se busca resaltar ese detalle. Aquí, se puede jugar con la profundidad de campo para resaltar todavía más el detalle. Buscamos la belleza de las pequeñas cosas, ver texturas y colores que normalmente no apreciamos. Los objetivos macro son perfectos para este plano.

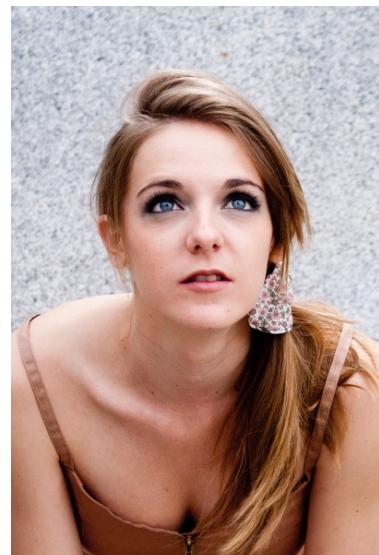
PLANOS EN FUNCIÓN DEL ÁNGULO CON RESPECTO A LA CÁMARA.

La altura desde la que tomemos una foto cambia, no solo como vemos el objeto, sino la sensación que la fotografía nos va a transmitir. Según el nivel de altura con respecto al motivo desde el que los realicemos, los clasificamos en:



PLANO NORMAL.

Es el estándar, que corresponde a una situación no angulada de la cámara. La cámara va a estar paralela al suelo. Además, el elemento protagonista está a la misma altura que la cámara. En el caso de las personas, la cámara está a la altura de los ojos del sujeto. Este plano nos muestra el objeto de manera natural y objetiva.



PLANO PICADO.

Se toma la imagen desde una posición mas alta que el objeto. Es decir, de arriba hacia abajo. Esto juega con la perspectiva, y el objeto parecerá mas pequeño de lo que realmente es. Se puede usar con connotaciones negativas hacia el sujeto: debilidad, inferioridad... En retrato, la cámara debe estar por encima de los ojos, angulada mirando hacia abajo



PLANO CONTRAPICADO.

La cámara está situada por debajo de la persona u objeto. En retrato, la cámara por debajo de los ojos y angulada hacia arriba. El plano contrapicado engrandece al sujeto, lo hace parecer superior, le da poder e importancia.

PLANO CENITAL.

Estamos tomando la imagen totalmente desde arriba hacia abajo, de forma perpendicular al suelo. Es como un picado extremo. Da una perspectiva muy particular. No es un plano muy común, porque no funciona bien salvo en situaciones muy concretas. Pero precisamente es un plano que llama mucho la atención.



Alfred Hitchcock

PLANO NADIR.

Sería el contrario del cenital. Un plano contrapicado extremo. La cámara está debajo del sujeto, mirando totalmente hacia arriba. También es una perspectiva poco habitual, que nos muestra los objetos de forma extraña. Sin embargo, atrae visualmente, y es ideal para experimentar con nuestra creatividad.



Christopher Nolan

La Perspectiva.

La perspectiva es lo que hace que se simule profundidad en una imagen de dos dimensiones. Cuando vemos una foto, lo que vemos es una representación en dos dimensiones de una escena de tres dimensiones. Con la relación espacial que hay entre los objetos buscamos crear la ilusión de tres.

Aprovechamos la ubicación de los objetos para determinar tamaños, distancia, profundidad... La relación espacial que hay entre los objetos, y crear sensación de tridimensionalidad en un medio bidimensional

Los tipos de perspectiva que tenemos que conocer para aprovechar en nuestras composiciones son, básicamente:

- Perspectiva lineal.
- Perspectiva de superposición.
- Perspectiva aérea.
- Perspectiva forzada.

PERSPECTIVA LINEAL.

Utiliza las líneas para obtener la ilusión de espacio dentro de la imagen. Esas líneas invitan a la mirada a hacer un recorrido sobre la foto, logrando dar sensación de distancia. Las líneas nos llevan hacia un punto en el horizonte en el que parecen converger, llamado punto de fuga. Da una sensación de profundidad importante, representando volumen, conforme disminuyen los objetos de tamaño. El punto de fuga es un concepto muy utilizado en dibujo y en pintura.



PERSPECTIVA DE SUPERPOSICIÓN.

Cuando un objeto está mas cerca nuestra que otro, lo vemos más grande, incluso nos puede tapar la visión de lo que está detrás. Así es como nuestro cerebro capta las distancias.

Cuando fotografiamos una escena que tiene distintos planos, unos más cerca de la cámara que otros, obtenemos esa sensación de distancia y espacialidad. Nuestro ojo traduce la diferencia de tamaño de los objetos como distancia entre ellos.



PERSPECTIVA AÉREA.



distancia, el aire va perdiendo transparencia, y hace que lo que está cerca de la cámara esté nítido, y lo que está lejos pierde nitidez. Esa diferencia nos hace percibir la distancia que existe en el paisaje.

El aire no es transparente, sino que está cargado de partículas (agua, polvo, contaminación).

Cuando sacamos fotos de motivos que están a gran

PERSPECTIVA FORZADA.

Se juega con los planos, y la distancia entre los objetos de esos planos, para crear una ilusión óptica. Así los objetos parecen mas grandes, mas pequeños, mas cercanos o mas lejanos de lo que están en realidad. Parece que los objetos están en el mismo plano cuando realmente no lo están.



Wire Hon

Reglas Compositivas.

Aunque se llaman reglas y leyes, y es importante conocerlas y empezar a usarlas, os comento una vez mas que no hay nada inamovible en fotografía. Siempre se puede jugar con todos estos conceptos que estamos viendo, no de forma rígida, sino mezclándolos y adaptándolos. Nuestras fotografías van a mejorar mucho.

Hay muchas reglas y leyes, os comento aquí las que considero mas relevantes para empezar a tratar de introducirlas en nuestras composiciones:

REGLA DE LA SIMPLICIDAD.



Responde al sencillo y efectivo concepto de “menos es mas”, tan extendido en arte y en otras disciplinas. Si metemos mucha información y objetos en nuestra foto, la mirada no se va a dirigir con preferencia hacia ninguno de ellos. La foto debe tener un centro de interés (que no tiene que estar en el centro de la foto). Antes de disparar, tenemos que saber cual es el motivo importante en nuestra fotografía. No saquemos demasiadas cosas en una única foto, pues no quedará claro lo que queríamos enseñar

REGLA DE LA MIRADA / REGLA DEL AIRE.

Cuando hagamos un retrato, en que el modelo mire hacia algún lado, la zona hacia la que se dirige la mirada del modelo debe tener lo que se llama “aire”. Tenemos que dejar un cierto espacio libre, como dejando que el modelo pueda mirar en esa dirección. No hay que cerrar el encuadre y dejar ese desahogo a la mirada

En general, “aire” es el espacio que se deja alrededor del objeto para no dejarlo encerrado en el encuadre, demasiado cerca de los bordes. Si el punto de interés muestra movimiento, hay que dejarle aire para que se pueda mover. Si va a moverse, hay que dejarle espacio por delante. Si va a caer, hay que dejar aire por abajo.



LAS LÍNEAS.

Son un elemento muy importante para transmitir sensaciones. Y con ellas se dirige la mirada del espectador de una parte de la foto a otra. Buscad líneas en vuestras composiciones.



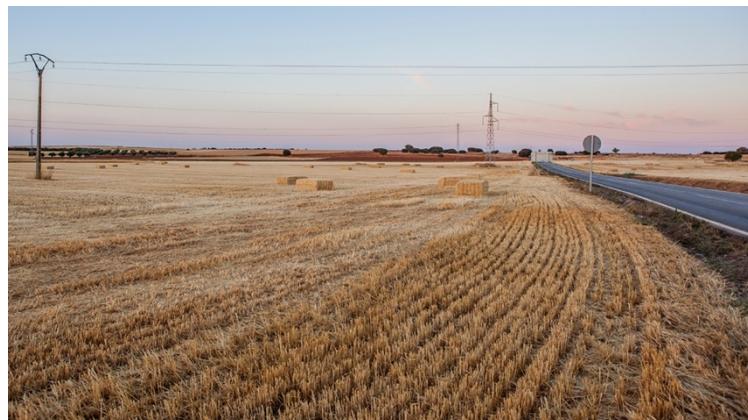
Joan Ventura

Las **líneas rectas** horizontales, verticales, diagonales, aportarán fuerza y firmeza a nuestra imagen. Pueden converger en el punto de fuga.



Las **líneas curvas**, que forman una "S" son relajantes, y aportan suavidad y sensualidad a la toma. En este caso no dirigen tanto la mirada, sino que pueden ser el propio motivo de la fotografía.

Y por su importancia crucial, mencionamos de forma especial **La Línea del Horizonte**. La regla dice que no debe dejarse nunca la línea del horizonte en el medio. Puede que haya algún momento en que sí hagamos esto conscientemente pues estamos buscando otro



efecto. Pero en principio, la situaremos a una altura diferente del centro de la foto. En el tercio superior si queremos darle preferencia al suelo, y en el tercio inferior, si queremos darle preferencia al cielo. Y siempre recta, mucho cuidado con torcerla (a no ser que estemos haciendo un plano aberrante a propósito).

REPETICIONES Y GRUPOS.



La repetición de elementos o formas crea un ritmo en la fotografía. Aporta fluidez, orden, estructura.

Un pequeño truco muy útil, pues por alguna razón a nuestro cerebro le resultan agradables las agrupaciones de tres elementos. Uno puede quedar demasiado vacío, con dos elementos la foto puede ser demasiado estática, y cuatro son demasiados. El tres es un número que nos gusta. No tienen por qué ser iguales, ni estar a la misma distancia, pero si deben tener alguna relación entre sí. Combinando una agrupación de tres con otras reglas compositivas conseguiremos esa relación.



Almudena Santiago

ENMARCADO NATURAL.



Para resaltar el elemento principal, podemos usar enmarcados que tenemos en la escena: árboles, edificios, puertas, ventanas, puentes... hasta señales de tráfico. Ayudan a que la atención no se escape de la escena enmarcada, pues la encierran en un segundo marco. Es por este motivo por lo que los filtros de "viñeteado" funcionan tan bien.

Concha Pepe

SIMETRÍA.



Casi siempre se dice que las imágenes no deben ser simétricas. Como hemos comentado, por ejemplo, al hablar de la línea del horizonte. Pero puede que lo busquemos en nuestra composición, dividiéndola en dos partes iguales. Tanto de forma vertical como horizontal.

Joan Ventura

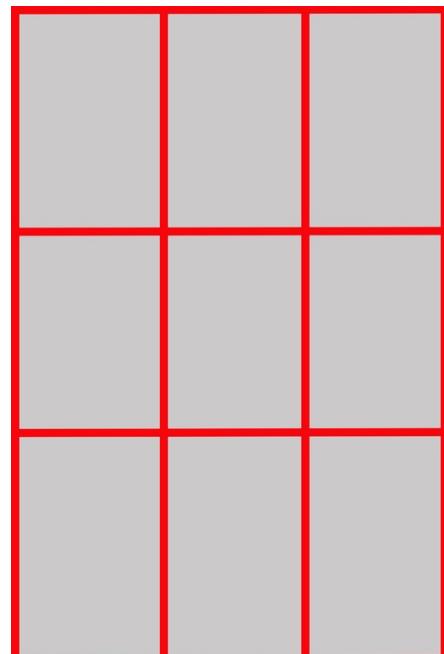
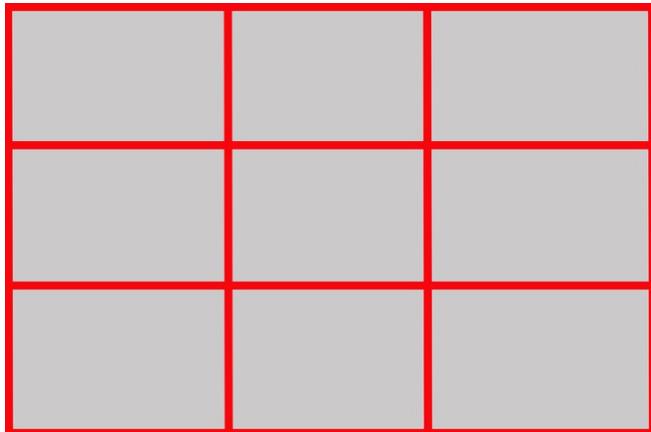
La composición simétrica es simple, formal, solemne, ordenada. Nos transmite rigidez, quizá frialdad.

En una composición asimétrica (la mayoría lo serán) no vamos a tener dos partes iguales, pero siempre buscaremos el equilibrio visual, usando todo lo que estamos aprendiendo de composición. Son mas dinámicas, menos tensas.

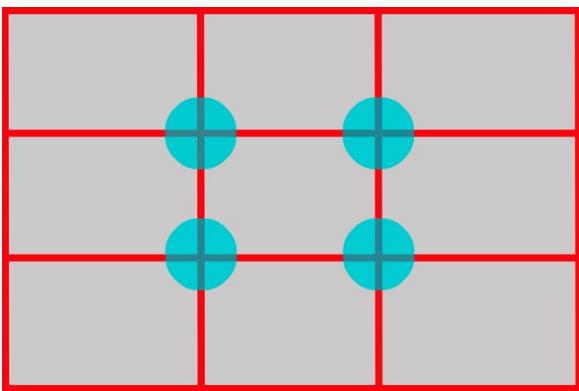
LA REGLA DE LOS TERCIOS.

Dejamos casi para el final la famosa regla de los tercios. Quizá la mas básica. Todos la hemos oido nombrar alguna vez. Es un recurso muy efectivo, y a la vez sencillo. Con ella se logra equilibrio y profundidad, y guiamos al ojo directamente hacia el punto de interés.

Cualquier imagen podemos dividirla en tres tercios imaginarios, tanto verticales como horizontales.

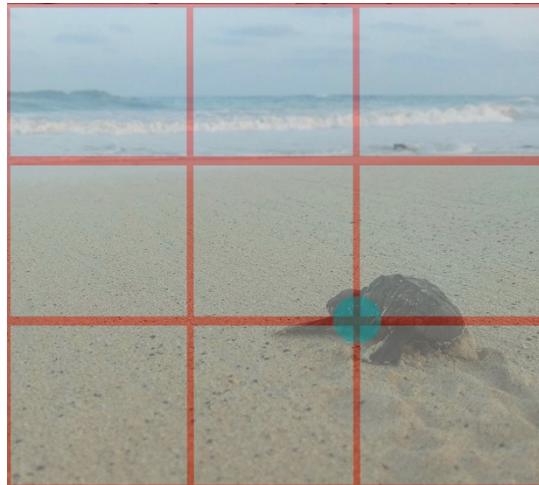


Muchas cámaras permiten visualizar en su pantalla LCD o en su visor una rejilla que nos marca estos tercios.

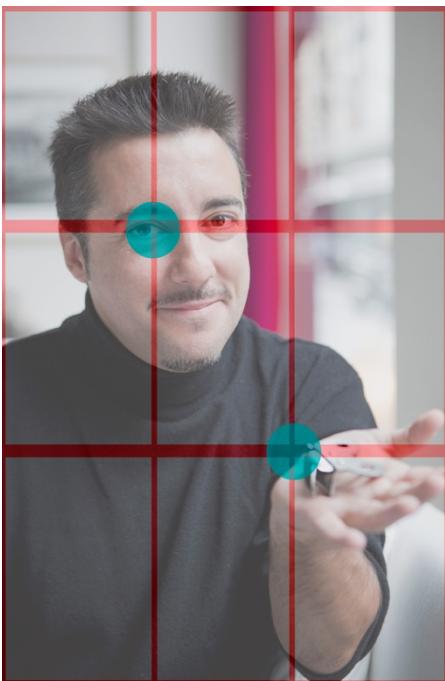


Así, la imagen se divide en 9 cuadrículas iguales. Los 4 puntos de intersección, llamados puntos fuertes, son en los que debemos fijar el centro de interés de nuestra foto. Así, rompemos con colocar el objeto en el centro.

Si tenemos un solo centro de interés, lo colocaremos en uno de ellos.



El Ninja Verde



Si tenemos dos puntos de interés, lo mejor es situarlos en dos de los puntos en diagonal.

Vamos a conseguir una sensación de equilibrio, además de dotar a nuestra foto de mayor interés. La foto tendrá más fuerza, y no será tan plana. Como venimos comentando siempre, puede que haya casos en que no la apliquemos, sobre todo si estamos buscando simetría. Pero siempre se trata de pensar nuestra foto antes de la toma.

Conclusiones.

Ya dominamos la técnica, ya conocemos nuestra cámara y sus prestaciones, ya manejamos y controlamos la iluminación... pues bien, ahora nos toca **saber mirar**: observar lo que tenemos delante, y visualizar mentalmente como eso quedará enmarcado en la foto. Es muy importante, pues no solo decidimos qué elementos de lo que tenemos delante saldrán en la foto, sino también cómo van a salir.

Los conceptos, leyes, ideas, técnicas, los recursos son **independientes de la cámara** que usemos. Dominar las prestaciones de nuestra cámara, y la iluminación, es importante, para después, una vez que nuestra fotografía esté bien expuesta y enfocada, saber usar esa técnica y poder centrarnos en la composición, dejando fluir la creatividad.

Las fotografías, se crean. Recordad lo que hablábamos en el primer capítulo, sobre la creencia general de que la fotografía es un reflejo fiel de la realidad. Ahora, ya sabemos porqué esto no es así: todas las imágenes son creadas, desde el momento en que elegimos qué elementos son los que van a salir en nuestra fotografía, y cuales van a quedar fuera de ella. Lo que queda fuera es tan importante como lo que se incluye.

Las reglas de composición en fotografía son como una ayuda para guiarnos hacia mejores resultados fotográficos. Tenemos que practicarlas mucho, y familiarizarnos con ellas. Saber aplicarlas casi sin pensar, y para ello hay que practicar, practicar, y practicar.

Pero una vez las conocemos, ya podemos romperlas. Que no limiten nuestra creatividad. Pero primero debemos conocerlas e interiorizarlas. Así que... ¡a ello! A practicar, y a jugar con todo lo que hemos aprendido.

Ejercicios Tema 6.

En este caso no es una práctica concreta dirigida, sino que a partir de ahora estéis pendientes de todo esto cada vez que veáis una imagen, e ir buscando todas las reglas de composición que hemos ido viendo:

- Buscad en fotografías antiguas vuestras.
- Analizad fotografías de artistas que os gusten.
- Cuando veáis una serie o una película, también podéis fijaros en los planos, reglas, etc. y analizar las sensaciones que eso transmite.
- Publicidad, redes sociales, etc. Ya no os quedéis con el simple "me gusta esta foto" o "no me gusta esta foto". Analizad el porqué.

Todo ello nos hace entrenar la mirada, y poder usarlo en nuestras futuras composiciones fotográficas.

Fotografías no etiquetadas: Marián Lucas